

Festival de ‘performance’ y ‘happenings’: Arte en los tanques de petróleo

Se inaugura en Londres The tanks

**Se trata de los nuevos espacios de la Tate Modern
dedicados a la creación en movimiento**



The Tanks at the Tate Modern

PA

LONDRES — ¿Les ha gustado la sala de máquinas? Les encantarán los depósitos. La Tate Modern, vieja planta eléctrica reconvertida en museo en el año 2000, abre el miércoles al público los 'Tanks', sus antiguos depósitos de combustible, transformados ahora en nuevas salas.

El anuncio fue hecho el lunes en una rueda de prensa del museo de arte moderno de Londres, que atrae a 5 millones de visitantes al año en un lugar que fue concebido para 2 millones y que necesita urgentemente más espacio.

El inmenso 'turbine hall', antigua sala de máquinas donde los artistas crean una obra original, ocupa un espacio considerable y el museo dispone de únicamente la mitad de la superficie de exposición del Centro Pompidou en París o del MoMA en Nueva York, que atraen a casi la mitad de visitantes.

Los depósitos diseñados originalmente para contener un millón de galones de combustible (4,55 millones de litros), fueron convertidos por los arquitectos suizos Jacques Herzog y Pierre de Meuron y son dos esferas gigantes de cemento bruto.

Están dedicados al "arte en acción", según Chris Dercon, director de la Tate Modern, persuadido de que "el museo es el lugar ideal para inventar".

"Estos últimos cincuenta años, las películas, los 'performances', las instalaciones y los nuevos medios de comunicación se volvieron formas privilegiadas para los artistas", explicó Nicholas Serota, director del 'imperio' Tate (Tate Britain, Tate Modern, Tate St Ives, Tate Liverpool).

Desde el miércoles, cuarenta artistas 'visuales' propondrán sus obras en los depósitos, comenzando por la coreógrafa belga Anne Teresa de Keersmaecker. Los visitantes verán gratuitamente una versión de su coreografía 'Fase', donde dos bailarinas con faldas dúctiles se moverán ágilmente al son de una música repetitiva, del 18 al 20 de julio.

El coreano Sung Hwan Kim proyecta vídeos en un espacio oscuro poblado de espejos. En otro espacio, la estadounidense Susan Lacy da la palabra a 430 mujeres de más de 60 años, cuyas voces son difundidas en medio de la oscuridad.

Los depósitos abrirán desde el miércoles hasta el 28 de octubre, para un festival de 15 semanas, que forma parte de las Olimpiadas culturales de Londres 2012. Cerrarán luego temporalmente, para permitir la continuación de los trabajos: la Tate construye sobre los depósitos una torre de 64,5 metros de alto, con la finalidad de crecer.

Estos dos espacios circulares subterráneos en desuso desde el desmantelamiento de la central eléctrica que alberga la galería de arte moderno a orillas del Támesis constituirán pues a su vez los "cimientos" del nuevo edificio que abrirá sus puertas a más tardar en 2016. Segundo museo de Londres en frecuentación (tras el British Museum), la Tate espera abrir la torre de 10 nuevos pisos y 3 exposiciones en ese lugar en 2016. El proyecto cuesta en total 215 millones de libras, de los cuales tres cuartas partes ya han sido reunidas entre donantes públicos y privados.

En poco más de 10 años de existencia, la colección de la Tate Modern también ha crecido, gracias a las nuevas adquisiciones y a la multiplicación de las formas de arte

gracias a las nuevas tecnologías. Sólo en 2010, se procuró 287 nueva obras, especialmente de regiones emergentes como Asia y América Latina, y entre ellas una instalación del tamaño de una habitación del surcoreano Do Ho Suh, titulada 'Staircase-111' (2010).

DUBRASKA FALCÓN | EL UNIVERSAL
sábado 11 de octubre de 2008 12:00 AM



Serán 16 los tanques de gasolina que intervendrá en la primavera del año que viene en Portland, Oregón, el artista venezolano (Foto cortesía Jaime Gili)

La Tate Modern abre al público sus antiguos depósitos, los 'Tanks'

(AFP) –

Su sueño se cumplió. Y de qué manera. Al mejor estilo de Alejandro Otero, Jacobo Borges Mateo Manuro, Jesús Soto y Carlos Cruz-Diez, el artista Jaime Gili (1977), ganador del Salón Pirelli 2008, consiguió sumarse a la lista de lo que él considera una tradición venezolana: hacer arte público... intervenir la ciudad. Pero Caracas no fue la elegida. Sino Portland, en el estado de Oregon, Estados Unidos. Allí se ganó la oportunidad de pintar 16 tanques de petróleo; es decir más de 80 mil metros cuadrados.

"Se trata de una convocatoria abierta que el Centro de Maine para la creatividad abrió por Internet para todo el mundo. La idea era diseñar un proyecto para intervenir 16 tanques contenedores de gasolina de aviación y de petróleo. Me emocioné al quedar seleccionado, pues era algo que quise hacer desde siempre: el arte público forma parte de la tradición venezolana. Yo quería formar parte de eso. Esa fue la razón por la que me presenté. Es una gran emoción para mí poder hacer una obra de arte público en un espacio industrial como Alejandro Otero", asegura vía telefónica Jaime Gili, quien

recibió como premio 30 mil dólares más los viajes que supervisarán los tres años que durará la intervención de los tanques.

Desde hace dos años existía el proyecto de convertir a Portland en una ciudad cultural y combinarlo con el día a día de una zona industrial y de puerto. "Pero ahora les dio un poco de miedo el tema de la recesión. Por eso idearon un movimiento artístico para poder mover el aspecto cultural de la ciudad. Así que abrieron este concurso que gané".

Un total de 560 artistas de 73 países se postularon al concurso, pero solamente clasificaron, además del venezolano, cuatro creadores: dos jóvenes de Portland, Catherine Callahan y Bret LeBleu; Holger Friese, de Berlín; y Nicole Langille, de Columbus, Ohio.

"Muchos de los que concursaron presentaron propuestas basadas en la ciudad de Portland y el fuerte contraste que existe entre sus paisajes naturales y la parte industrial, caracterizada por el hierro. Yo no. Preferí arriesgarme y apostar todo por mi trabajo y pintura. Soy un artista abstracto de nacimiento y no pensaba cambiar mi manera de trabajar por este proyecto. Así que jugué con mis trabajos y le ofrecí una propuesta totalmente abstracta con muchas líneas rectas y rectángulos".

Marcos Bessire, director del Bates College Museum of Art, ha catalogado a Gili en la prensa de Portland como "uno de los más populares artistas del mundo" y asegura que su obra se va a mantener con el tiempo: "Posee una mirada fresca. Sus barras y franjas tienen una energía especial. Por eso siempre pensé que sería una propuesta muy fuerte, sobre todo por lo fresca que es. A cualquier hora que busques el tanque ya pintado siempre será diferente".

La intervención de 16 tanques, ocho de ellos cisternas propiedad de Sprague Energy Corp, serán intervenidos en la primavera del año que viene gracias a una empresa de la ciudad y tendrá un costo de 1,2 millones de dólares.

"Considerando que es una obra que se podrá ver desde Google Earth y por satélite, pues quise mostrar cómo se hace arte público en Venezuela. En mi arte he crecido 'chupando' del legado de Alejandro Otero y Carlos Cruz-Diez. Por eso la propuesta que voy a presentar", aclara.

El primero de los tanques que va a ser pintado será el más pequeño de los 16 que son visibles desde la Interestatal 295, de los aviones que aterrizan en el Portland International Jetport y de los barcos que se embarcan en el río que rodea la ciudad.

"Fue una oportunidad un poco aleatoria. Nunca había visitado la ciudad y creó que es algo bonito que aquí me hayan dado la oportunidad de cumplir mi sueño. Al principio no me importaba mucho el lugar que fuera, pero creo que este será el comienzo de una larga relación", aseguró Jaimi Gili.

<http://www.eluniversal.com/>

[Ángeles García](#) Londres

En Londres, estos días, el arte en movimiento se cuela por las rendijas de inmensos tanques de petróleo que, olvidada desde hace tiempo su vieja razón de ser, se trastocan en contenedores de la más rabiosa expresión creativa. *Performance, body art, happening* y cine son algunas de las disciplinas que han venido a dar sentido a The tanks (Los tanques), 21.000 apabullantes metros cuadrados de espacio que ya le están quitando cierto protagonismo a la inconmensurable y muy publicitada Sala de turbinas de la antigua central eléctrica a orillas del Támesis.

El arte en vivo, una presencia siempre esporádica en los museos, ha venido a la Tate para quedarse, convirtiendo a este edificio en el primer museo que da cabida a las manifestaciones artísticas más rompedoras de la segunda mitad del siglo XX. Nicholas Serota, director del grupo Tate y Chris Dercon, de la Tate Modern, presumían ayer de que estos tremendos espacios recuperados por Herzog & de Meuron les convierte en el primer museo del mundo con un espacio dedicado exclusivamente a mostrar y almacenar ese tipo de arte, elevándolo a la misma categoría de la pintura o de la escultura.

Ya desde su apertura, en 2000, el edificio de la Tate impactó a todo el mundo por sus dimensiones. Las salas de las turbinas, dedicadas a exposiciones temporales, no bajaron nunca el nivel del espectáculo. Ahora se recuperan las naves donde estuvieron instalados en su día los depósitos de combustible de la vieja central.



A los tanques reconvertidos en vitrinas artísticas se accede desde la sala de turbinas, por el acceso situado junto a las mesas de venta de entradas. Herzog & de Meuron han respetado las columnas originales para dividir los ambientes. Suelos, techos (siete metros de altura) y paredes son de cemento visto, teñidas de un gris oscuro que solo se rompe con los ventanucos necesarios para la proyección y la refrigeración. El espacio recuperado, advierten, solo supone una tercera parte del que está aún pendiente de rehabilitar. Por ello, en octubre, seguirán las obras de ampliación y no concluirán antes de 2016. Una Tate en marcha...

Biografía del éxito

1947 y 1963: se construye en dos fases la **Central de energía de Bankside**, en la orilla sur del Támesis, que acabará convertida en la Tate Modern. La planta cierra definitivamente en 1981.

1988: **Nicholas Serota** es nombrado director de la Tate, una red de cuatro galerías: Tate Britain, Tate Modern, Tate Liverpool y Tate St. Ives.

1994: El Consejo de la Tate selecciona la central de energía como sede para su colección de arte moderno y contemporáneo. Los arquitectos **Herzog & De Meuron** la transforman en museo a partir de 1995.

2000: Apertura de la Tate Modern. Desde entonces, **40 millones de visitas**.

2009: Los suizos Herzog & De Meuron regresan para el proyecto de desarrollo de la galería, que consiste en la utilización de los **viejos tanques de combustible** de la planta, el aumento del espacio expositivo y la mejora de las instalaciones.

2010: **Chris Dercon** sustituye al español **Vicente Todolí** a cargo de la Tate Modern.

Anne Teresa De Keersmaecker (1960, Malinas, Bélgica) está considerada desde hace muchos años como la auténtica heredera de Pina Bausch. Coreógrafa *performer*, nadie mejor que ella para inaugurar The tanks. Su pieza *Cuatro movimientos para la música de Steve Reich* ha sido el arranque de la olimpiada cultural que a lo largo de todo el verano va a desbordar Londres de actividades de todo tipo.

Mientras las obras se retoman, habrá quince semanas de arte en acción con artistas de todo el mundo. La lista es larga, aunque ningún español está entre ellos. La cubana afincada en México Tania Bruguera será la única representante del ámbito latinoamericano. Contundente y provocativa en sus propuestas, Bruguera estrenará el 31 de julio una pieza sobre la inmigración inspirada en la primavera árabe. En esta ocasión propondrá al público la creación de un nuevo partido político que se ocupe de los derechos de los emigrantes en todo el mundo, un partido en el que a los ciudadanos se les juzgue por sus hechos y no por las atribuciones.

Chris Dercon explica que cada uno de los 40 artistas invitados a participar este verano en Los tanques representan una forma diferente de entender el arte y que conectan con los nuevos públicos que van a los museos a disfrutar del arte de una manera no convencional. Parece claro que este nuevo espacio parece pensado para multiplicar los cuatro millones largos de visitantes que la Tate Modern recibió en el último año. “La *performance*, el *happening*, el *body art* o el cine artístico requieren la participación del público y otra forma de mirar. Soy consciente de que estamos poniendo en marcha una revolución”, explica Dercon.

Una gran parte de este recuperado espacio está ocupado por obras que a lo largo de estos años han sido adquiridas por la Tate. Escoltando la gran sala que ocupará este ciclo *Arte en Acción* se irán exhibiendo algunas de estas piezas de arte experimental. El coreano Sung Hwan Kim (Seúl, 1975) es el primero en ocupar los nuevos espacios con una pieza cinematográfica en la que narra sus pesadillas. Es una proyección de unos

veinte minutos en la que una mujer habla de la desesperación que le produce la desaparición de su hijo. Tomas en blanco y negro y en color se mezclan en una narración inquietante. Al coreano le seguirán el montaje audiovisual *Light music 1975*, de Lis Rhodes, y *Crystal quilt 1987*, de la estadounidense Suzanne Lacy.

Mientras los responsables de la Tate mostraban el lunes a la prensa sus nuevos y espectaculares logros, a las puertas del museo la curiosidad era palpable. En las colas para ver las exposiciones temporales de Damien Hirst y Edvard Munch se encontraban ya los primeros aspirantes a entrar en Los tanques. Poco importaba el viento y la molesta lluvia que de manera insistente cae estos días en Londres. El interés de británicos y turistas es máximo. Tanto por ver las obras como por adentrarse en estas recién destapadas entrañas del edificio. De momento, tienen quince semanas por delante para disfrutar de la novedad.

Pero no solo la Tate participa en la olimpiada cultural. Los museos, teatros y auditorios de Londres están volcados en que los Juegos no sean pura exhibición de músculo. Nombres universales como Daniel Barenboim, Damon Albarn o Cate Blanchett participarán en eventos por toda la ciudad. En las maratones de danza, teatro, cine o carnavales que se celebrarán entre el 21 de junio y el 9 de septiembre participarán 25.000 artistas de 204 países.



<http://cultura.elpais.com>